

A detailed botanical illustration on a light blue background. It features a central brown seed pod with green leaves, a red branching coral-like structure, a brown sunflower-like flower at the top, a grey leaf with a white spot at the top left, a yellow flower at the bottom left, a dark blue leaf at the bottom center, and a blue and white checkered pattern at the bottom right. A white circle is centered over the seed pod.

COLECCIÓN UNDERWOOD

# BELAÚNDE

EL CIRCUITO  
DE LA ENSENADA

**COLECCIÓN UNDERWOOD**  
TERCERA SERIE



## **El circuito de la enseñada**

© Alonso Belaúnde  
© Estudios Generales Letras de la  
Pontificia Universidad Católica del Perú  
Av. Universitaria 1801, San Miguel, Lima

### **COMITÉ EDITORIAL**

Carlos Garatea  
Estrella Guerra  
Julio del Valle  
Mario Montalbetti  
Ricardo Sumalavia

**DISEÑO DE LA COLECCIÓN**    **CUBIERTA E INTERIORES**  
El Pasto Verde Records    Augusto Carrasco

Primera edición: junio de 2019

Tiraje: 1,000 ejemplares

Impreso en Litho & Arte SAC - Jr. Iquique 26, Breña.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2019-07716.

Accede a la colección con el código QR de contraportada o visitando la web:

**<http://facultad.pucp.edu.pe/generales-letras/publicaciones>**

**ESTUDIOS  
GENERALES  
LETRAS**



**PUCP**

EL CIRCUITO DE LA ENSENADA

ALONSO  
**BELAÚNDE**

COLECCIÓN UNDERWOOD

N.º 004

JUNIO

2019

*a Mariana y Fabricio*

*a Salvador*

Los poetas no son más que embajadores  
del mundo silencioso.

**Francis Ponge**

El mar, ingresando a la costa,  
ensancha sus aguas en cristalinas bahías.

Los bosques, creciendo en riberas,  
elevan sus hojas al brillo del cielo.

Amigos conversan sobre lomas de césped;  
entre ramas oscuras, sopla el viento del mar.

Más tarde, contemplando la luna,  
un inmenso árbol blanco recuerda el gran continente.

## FRENTE A LOS BAMBÚES

Como verde bambú crecen los deseos  
en Sydney,  
raíces colgantes se enlazan  
en la soledad de la altura  
al encontrarse en las copas.

Ayer el viento fue ralo y seco en Katoomba,  
llenando el espíritu  
del frío del aire.

Las brumas espesas teñían los eucaliptos;  
helechos mojados se aferraban a los riscos,  
y yo en silencio, apoyado en el filo,  
pude ver la extensa planicie en la tarde,  
las montañas azules.

Ahora, atrapado en la ciudad,  
me queda extrañar disimuladamente  
la radiante geografía, su potencia eterna,  
y proteger, sin maldecir el clima, mis ojos  
del aguijón del sol.

No vaya a ser que me crean pleno en un país  
extraño,  
ni muy desdichado al recordar mi casa,  
por decir lo menos,  
y es que ayer —tan solo ayer—  
mientras descendía por la escarpada garganta  
observé las interminables cataratas  
caer hacia la planicie entre los árboles  
abriendo paso entre las hojas  
en el camino del sol

Cosas así reacomodan mis pensamientos  
y mi incipiente adultez también  
    Y recordando otros tiempos  
yergo mi cuello más alto  
para respirar la mejor corriente.

La observo batir las frondas  
    —después de almuerzo, descansando—  
la veo escapar sobre los edificios;  
la corriente más alta, más adulta,  
que es también  
    la más genuina.

## CANOPY: DRUMMOYNE

¿Cómo debería proceder ahora  
que estoy en el pico de mi vida?  
¿Sentarme en este parque bajo la lluvia  
y contentarme con escribir algunas líneas?  
¿O continuar avanzando hacia nevados,  
—el corazón vibrante, las piernas frescas—  
y fallecer como aquel halcón sobre la nieve  
sepultado bajo el granizo?

En primavera,  
uno se tiende en lugares lejanos  
se recogen raíces, desconocidos colores,  
y se respira el agua del mar  
bajo los cuerpos.

¿Pero quién me empuja a pisar el hielo?  
¿De quién los zapatos, quebrados por el frío  
llamándome como una extraña luz en la mañana  
como lejanas estrellas, que tras el viento  
se consumen en silencio?

En el verano,  
recorto mis uñas, converso amistoso  
resueno de curiosidad ante los mínimos hechos;

En el verano,  
el océano y uno vibran extáticos:

Ahora despierto ignorante junto a las flores  
Ahora respiro el aire fresco en la bahía;  
Y sin embargo no podré obsequiar mi tiempo  
cuando el paso del tiempo me reste energía  
y mi visión se vuelva pálida  
y mi cabello empiece a perderse  
y mis rodillas se debiliten  
y los objetos comiencen a perder sus contornos  
y aquellos que me amen empiecen a verme  
con otros ojos.

Vendrá el otoño.

Escribo sentado bajo la lluvia.  
Aun siendo verano y teniendo el mundo  
en la palma de mi mano.

## VOYAGER

a Mathilde

Podría escribirte de distintas formas,  
—Ya sabes, instagram, messenger,  
whatsapp—  
pero aun si lo intentara no podría explicarte  
exactamente qué es lo que quiero decir.  
Además —debo decirlo— he estado leyendo filosofía  
sobre el lenguaje y el uso del lenguaje  
y cómo una palabra no es nunca una palabra  
sino una suma bastante personal del que habla  
y una suma bastante personal del que escucha.  
Sabiendo eso, ¿qué dirán mis palabras?  
Al escribirte me sonrojaría ante mi deshonesto idioma  
e hilando expresiones inútilmente, no rasgaría ni el  
más mínimo velo.  
Así que nos ahorro eso a ambos  
y aquí te escribo:

Glaciar

Catarata

Deshielos

Amanecer en silencio

Caminos vacíos

Escarcha helada en los dedos

El brillo imponente del sol

Pues bien, tu espíritu en viaje

avergonzó desde el inicio

mis deseos pueriles de lo nuevo,

    y por esa cachetada te admiro.

Así que te extiende, en agradecimiento,

    amadas señales del agua.

(Y tal vez tú comprendas

    —sea lo que sea; confío—

    aquello que pensé al salir a correr

    entre los setos y la bahía rocosa:

    que en viaje, solo,

    siento la realidad de todas las cosas.)

## BOTANICAL GARDENS

I.

Entre pinos antiguos  
qué más puedo decir:  
en su longevidad han oído  
    incluso al cielo.

Y sin embargo, pequeños poetas como yo  
aún se congregan bajo sus ramas  
y escriben en papeles o servilletas,  
vislumbrando tenuemente el hilo que ha unido  
    su vida con la de otros seres  
    su vida con antiguos hombres  
    todos los puntos azarosos de sus vidas.

II.

Cuando niños, deteníamos la primavera  
y en el recreo, agitábamos grandes varas  
    en los campos de golondrinas.  
Sabíamos —ahora lo entiendo—

que nunca alcanzaríamos ninguna.  
Y recién es hoy, al otro lado del Pacífico,  
que me pregunto al cobijo de estas ramas  
    si escenas tan tenues y primarias  
no serán el alma enraizada  
enterrada en el alma de mis conocidos:  
    los juegos del cielo  
    la naturaleza de otros seres  
    las golondrinas congregándose  
en los campos de primavera.

## ESPÍRITU INNATO

Cuán poco tiempo me ha conformado, realmente.

Y si me detuvieran de pronto y me dijeran:

Devuelve los días

los días que has tomado

de la incansable fuente del tiempo,

entonces me avergonzaría en silencio

y devolvería un manojo de poemas

y poquísimas palabras – pero los días,

los días seguirán su paso,

y pronto estará otoño abarcándome

con grandes rosas susurrando

secretos del decaimiento.

Pronto estará invierno con el rostro ajado

encorvado entre la niebla baja,

cultivando en su alma húmeda

la mitad nostálgica de la noche.

Pronto estará la primavera en ciernes,

llena de arbustos, tendida en pastos,

y reirá mientras me desviste

botando pétalos sobre las aguas

y yo reiría, reiría del fluir del tiempo  
a pesar de mi palabra débil  
y mis efímeros días corrientes.  
Llegará el verano con su abdomen fuerte,  
junto a las olas y arena roja  
viendo cangrejos poblar las peñas  
y pequeñas aves calentar sus nidos;  
escaparé entonces en un barco silencioso  
desvaneciéndome hacia el horizonte.  
Pues el tiempo con sus manos largas  
exigirá días, sinceros días,  
exigirá días sin escuchar palabras.  
Quedaré mudo, avergonzado,  
y podré ofrecer tan solo  
un pálido recuento de las temporadas.



**004**

COLECCIÓN  
UNDERWOOD  
JUNIO 2019